

CREENCIAS DEL DOCENTE SOBRE LA PRAXIS EDUCATIVA

Sánchez Ferrer, Andrea Valentina. 1

RESUMEN

La investigación sobre el sentipensar docente es un campo fascinante y cada vez más relevante en el ámbito educativo. De esta manera, cuando los docentes sienten pasión por su trabajo y se sienten conectados con el propósito de la educación, son más propensos a mostrar un mayor compromiso y motivación en el aula. Este entusiasmo se contagia a los estudiantes y fomenta un ambiente de aprendizaje más dinámico y creativo. De tal manera, que el propósito de la investigación está dirigido a: Interpretar las creencias del docente sobre la praxis educativa. En cuanto a las teorías que sirvieron de apoyo se encuentran, Maturana, autopoiesis (1970), Teoría humanista de Rogers (1964), Dewey (1938), la Teoría crítica de Freire (1968), Teoría del personal reflexivo de Schön (1983), la Experiencia vivida de Van manen (1990). En cuanto al recorrido metodológico, se utilizó el paradigma es el Postpositivista y el método fenomenológico hermenéutico. La información se obtuvo a través de tres profesionales de la docencia, las técnicas para recoger la información fueron la entrevista semiestructurada y los instrumentos el cuaderno de notas y la grabadora. Al concluir la investigación, se obtuvieron las categorías: Rol del docente, experiencia docente, métodos de enseñanza, motivaciones para enseñar, creencias sobre los estudiantes. Se llegó a la conclusión de que la visión que tiene el docente de la forma de enseñar fortalece la praxis docente a favor del estudiante y a una mejor excelencia educativa.

Palabras clave: Docentes, enseñanza, prácticas.

ABSTRACT

POPULAR PLANNING: SOCIO-PRODUCTIVE METHOD AND POLITICIZATION OF POPULAR SOCIETY

Research on teacher thinking is a fascinating and increasingly relevant field in the educational field. In this way, when teachers are passionate about their work and feel connected to the purpose of education, they are more likely to show greater commitment and motivation in the classroom. This enthusiasm rubs off on students and fosters a more dynamic and creative learning environment. Thus, the purpose of the research Interpret the teacher's beliefs about educational praxis .As for the theories that served as theoretical support, there are; Maturana, autopoiesis (1970), Rogers' humanist theory (1964), Dewey (1938), Freire's critical theory (1968), Schön's theory of the reflexive personnel (1983), Van Manen's Lived Experience (1990). As for the methodological path, the paradigm is the Postpositivist and the hermeneutical phenomenological method. The information was obtained through three teaching professionals, the techniques to collect the information were the semi-structured interview and the instruments were the notebook and the recorder. At the conclusion of the research, the following categories were obtained: Role of the teacher, teaching experience, teaching methods, motivations for teaching, beliefs about students. It was concluded that the vision that the teacher has on the way of teaching strengthens the teaching praxis in favor of the student and a better educational excellence.

Keywords: Teachers, Teaching, practices.

¹ Docente. Doctoranda en Ciencias de la Educación. Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL, Venezuela) andrea_valen36@hotmail.com

1. INTRODUCCIÓN

Las creencias y prácticas docentes sobre el sentido de enseñar son los fundamentos que guían la labor de los educadores en el aula. Estas creencias y prácticas están estrechamente relacionadas y moldean la forma en que los docentes interactúan con sus estudiantes, diseñan sus clases y evalúan el aprendizaje. Las creencias docentes son las convicciones profundas que los profesores tienen sobre la enseñanza, el aprendizaje, los estudiantes y su propio papel en el proceso educativo. Estas creencias son adquiridas a través de la formación inicial, la experiencia en el aula y las interacciones con colegas y estudiantes.

De allí que, sobre el aprendizaje, los docentes pueden creer que el aprendizaje es un proceso activo, constructivo o receptivo. Asimismo, pueden creer que los estudiantes son capaces de aprender por sí mismos o que necesitan mucha guía. Igualmente, sobre la percepción que tienen de sí mismos en su praxis educativa, pueden verse como transmisores de conocimiento, facilitadores del aprendizaje o modelos a seguir.

En este orden de ideas, comprender las creencias de los docentes, ésta es fundamental para mejorar la calidad de la educación. Las mismas tienen un impacto directo en el aprendizaje de los estudiantes: Las creencias que tienen los docentes sobre la praxis educativa puede facilitar o dificultar el aprendizaje de los estudiantes. De igual manera, influyen en la atmósfera del aula, creando ambientes más o menos motivadores y acogedores. Por otra parte, cuando los docentes sienten que sus creencias y prácticas son coherentes suelen estar más satisfechos con su trabajo.

La investigación se estructura en Introducción, desarrollo, lo metodológico, conclusiones y recomendaciones, para el apoyo teórico, se abordaron las Teorías de: Maturana, autopoiesis (1970), Teoría humanista de Rogers (1964), Dewey (1938), la Teoría crítica de Freire (1968), Teoría del personal reflexivo de Schön (1983), la Experiencia vivida de Van manen (1990). En cuanto al recorrido metodológico, el paradigma corresponde al Postpositivista en el marco del método fenomenológico con apoyo de la hermenéutica. La información se obtuvo a través de tres profesionales de la docencia, las técnicas para recolectar la información estuvieron conformadas por la entrevista semiestructurada y como instrumentos el cuaderno de notas y la grabadora.

En vista de que esta percepción, constituye los pilares sobre los que se construye la experiencia educativa, surge la siguiente interrogante: ¿Qué percepción tienen los docentes sobre la praxis educativa? A lo cual se formula el siguiente objetivo: Interpretar las creencias de los docentes sobre la Praxis educativa-

2. DESARROLLO

Las creencias de los docentes sobre la praxis educativa son como lentes a través de los cuales se perciben y se actúan en el aula. Estas creencias, profundamente arraigadas, influyen en cada decisión que toman, desde la planificación de las clases hasta la interacción con los estudiantes. Son como un mapa mental que guía sus acciones y orienta su práctica pedagógica.

Esta percepción, constituye la base sobre la cual se construyen las funciones de los docentes en el aula. Si un docente cree que los estudiantes son "vasos vacíos" que deben ser llenados de conocimiento, su enseñanza será muy diferente a la de aquel que considera que los estudiantes son constructores activos de su propio aprendizaje. De acuerdo a sus creencias, los docentes pueden crear un ambiente de aprendizaje determinado. Un docente que cree en la capacidad de todos los estudiantes para aprender generará un clima más inclusivo y motivador que aquel que tiene expectativas bajas. En consecuencia, tienen un impacto directo en el aprendizaje de los estudiantes, de allí, un docente que cree en la importancia de la colaboración promoverá actividades grupales, mientras que otro que priorice la competencia individual diseñará tareas más individualizadas.

Son muchos y variados los factores que influyen en las creencias de los docentes sobre su praxis educativa. Por una parte, la formación que reciben los docentes en las universidades tiene un gran impacto en sus creencias. La concepción e importancia sobre los modelos pedagógicos presentados durante la formación profesional suelen convertirse en referentes para la práctica pedagógica.

Sustentando lo planteado, también influyen las propias experiencias de los docentes como estudiantes, tanto positivas como negativas, moldeando sus creencias sobre la enseñanza y el aprendizaje. Igualmente apoya el contexto en el que trabajan los docentes, con sus políticas, recursos y cultura organizacional, actúa en sus creencias y prácticas. Como también, la interacción con otros docentes, la participación en comunidades de práctica y el intercambio de experiencias De acuerdo con Vicenzi (2009, p.90), "Así las creencias pedagógicas". Son personales, reconstruidas sobre la base de conocimientos pedagógicos históricamente elaborados y transmitidos a través de la formación y en la práctica pedagógica. Por lo tanto, son una síntesis de conocimientos culturales y de experiencias personales"

Por su parte, Fierro et al., 1999, se considera “la praxis social, objetiva e intencional en la que intervienen los significados, las percepciones y acciones de los agentes implicados en el proceso educativo”. Para Cortez (et.al 2019), “Dentro de todo proceso de enseñanza-aprendizaje se ponen en juego una serie de variables que interactúan de manera constante y compleja, resultando así un proceso dinámico y difícil de analizar. El concepto de creencia forma parte de este proceso”. De acuerdo a lo expuesto, La enseñanza y el aprendizaje son procesos intrincados donde múltiples factores interactúan continuamente. Las creencias docentes, como un elemento esencial de esta dinámica, que influye significativamente en el desarrollo de estos procesos

Asimismo, las creencias de los docentes presentan desafíos y oportunidades, dentro de los desafíos se encuentra la resistencia al cambio. Se estima que las creencias son difíciles de cambiar, ya que suelen estar arraigadas en las experiencias personales y en la identidad profesional de los docentes. Por otra parte, en ocasiones, los docentes pueden tener creencias progresistas sobre el aprendizaje, pero sus prácticas pueden ser más tradicionales debido a las limitaciones del contexto o a la falta de formación continua.

Habida cuenta, comprender las creencias de los docentes es fundamental para diseñar intervenciones educativas efectivas. Al reconocer la influencia de las creencias en la práctica docente, se puede perfeccionar programas de formación que promuevan el desarrollo profesional y faciliten la adopción de nuevas prácticas pedagógicas. Además, al fomentar una cultura de reflexión y diálogo en las escuelas, además de conseguir crear espacios donde los docentes puedan cuestionar sus propias creencias y explorar nuevas perspectivas.

Por su parte, Dewey, (1938) uno de los filósofos y educadores más influyentes del siglo XX, aportó una visión innovadora sobre la enseñanza y el aprendizaje, enfatizando la experiencia y la actividad como pilares cardinales de la educación. Sus ideas continúan siendo relevantes hoy en día y ofrecen un marco conceptual valioso para comprender cómo las creencias de los docentes influyen en su praxis educativa. Para Dewey, la educación no es solo la transmisión de conocimientos, sino una experiencia que debe estar conectada con la vida real y las necesidades de los estudiantes. La escuela debe ser un laboratorio de democracia, donde los estudiantes aprendan a pensar críticamente, a resolver problemas y a colaborar con otros

Dentro de los principios clave de la filosofía educativa de Dewey, se encuentran: a) El aprendizaje por experiencia: El conocimiento se construye a partir de la interacción con el entorno y la resolución de problemas auténticos, b) Escuela como comunidad: La escuela debe ser un lugar donde los estudiantes se sientan valorados y participen activamente en su propio aprendizaje y c) El papel del

docente: El docente es un facilitador del aprendizaje, que guía y acompaña a los estudiantes en su proceso de descubrimiento.

Las Creencias del Docente a la Luz del pensamiento de Dewey, son fundamentales, ya que estas influyen directamente en la forma en que conciben su papel, interactúan con los estudiantes y organizan el ambiente de aprendizaje. Concibiendo al docente como facilitador del aprendizaje, en lugar de un simple transmisor de información. Esto implica crear un ambiente de aula donde se fomente la curiosidad, la exploración y la resolución de problemas.

Es por ello, que buscarán conectar el contenido curricular con las experiencias y los intereses de los estudiantes, haciendo que el aprendizaje sea más significativo y relevante para sus vidas, al mismo tiempo, crearán un clima de aula donde se valore la colaboración, el respeto mutuo y la diversidad de ideas. De esta manera, las creencias de los docentes sobre la enseñanza y el aprendizaje tienen un impacto directo en su práctica educativa. Por ejemplo: si un docente cree en el aprendizaje por experiencia diseñará actividades que permitan a los estudiantes explorar ideas y conceptos de manera activa.

Cabe destacar que, igualmente, utilizará una variedad de estrategias de evaluación para valorar el progreso de los estudiantes, considerándolos como aprendices activos, estableciendo relaciones basadas en el respeto, la confianza, fomentando la participación y la autonomía, a través de la perspectiva centrada en el estudiante y en la experiencia, los docentes pueden crear ambientes de aprendizaje más significativos y enriquecedores.

Otro teórico de relevada importancia, como lo es Rogers (1964) en su teoría humanista propuesta en 1964, ha tenido un profundo impacto en la educación, especialmente en la forma en que los docentes perciben y llevan a cabo su praxis. Esta perspectiva, centrada en la persona y en su potencial de crecimiento, ofrece un marco conceptual valioso para entender y transformar las relaciones entre docentes y estudiantes.

De acuerdo con Rogers (Ob.cit), cada individuo es único y posee una capacidad innata para crecer y desarrollarse hacia su máximo potencial. Asimismo, la realidad de cada individuo está determinada por su percepción y experiencia subjetiva del mundo, de esta manera, un ambiente facilitador, caracterizado por la empatía, la aceptación incondicional y la autenticidad, promueve el crecimiento y el aprendizaje.

La teoría humanista de teórico citado, ha influido en las creencias de los docentes de diversas maneras, ven al estudiante como un individuo activo y constructor de su propio conocimiento, en lugar de un recipiente vacío que debe ser llenado de información. Al igual, las relaciones cálidas, basadas en la confianza y el respeto mutuo, son fundamentales para el aprendizaje. De allí, los docentes humanistas buscan crear un clima de aula donde los estudiantes se sientan valorados y apoyados.

De igual manera, el aprendizaje debe ser significativo y relevante para la vida del estudiante, es necesario conectar los contenidos con las experiencias y los intereses de sus alumnos. También utilizando la evaluación como medio para apoyar el aprendizaje, en lugar de ser un medio para juzgar o calificar. Se plantea el papel del docente como facilitador del aprendizaje, más que el de transmisor de conocimientos. Mediante la filosofía humanista, en un ambiente de aprendizaje donde los estudiantes son activos y participan en la construcción del conocimiento.

La teoría humanista de Rogers (1964), tiene importantes implicaciones para la praxis educativa, de acuerdo a la cual, el centro es el estudiante, planes de estudio flexibles y adaptados a las necesidades e intereses de los estudiantes, aprendizaje activo, Clima de aula positivo, evaluación formativa y desarrollo personal, de acuerdo a lo planteado, se busca promover el desarrollo integral de los estudiantes, incluyendo sus aspectos emocionales y sociales.

En resumen, la teoría humanista representa un avance significativo en el pensamiento conceptual para entender y transformar la praxis educativa. Al centrarse en la persona y en su potencial de crecimiento, esta teoría ha influido en las creencias de los docentes y ha promovido un enfoque más humano y personalizado de la educación.

Por su parte, Paulo Freire, con su obra "Pedagogía del Oprimido" (1968), revolucionó el campo de la educación al proponer una pedagogía liberadora y crítica. Su enfoque radical cuestionó los métodos tradicionales de enseñanza y planteó una nueva forma de entender el acto educativo como un proceso de transformación social. Freire enfatizó la importancia de desarrollar una conciencia crítica en los estudiantes, es decir, la capacidad de reflexionar sobre su realidad social, cuestionar las estructuras de poder y participar activamente en su transformación. Esta idea desafía la concepción tradicional del docente como transmisor de conocimientos y lo sitúa como un facilitador de procesos de reflexión y acción.

El diálogo es el corazón de la pedagogía de Freire. Se trata de un diálogo horizontal entre docente y estudiantes, donde ambos aprenden mutuamente. Esta concepción contrasta con la enseñanza tradicional, donde el docente es la autoridad máxima y el estudiante un receptor pasivo. Freire (Ob.cit) proponía que

el aprendizaje debía partir de la problematización de la realidad. Los estudiantes debían identificar y analizar los problemas de su contexto para poder encontrar soluciones colectivas. Esta idea implica que los docentes deben fomentar la curiosidad y la capacidad de los estudiantes para cuestionar el statu quo.

De esta forma, la pedagogía del autor antes señalado, busca empoderar a los estudiantes, convirtiéndolos en sujetos activos de su propio aprendizaje y de la transformación social. Los docentes, al adoptar esta perspectiva, reconocen el valor de las experiencias y conocimientos previos de sus estudiantes y los involucran en la construcción del conocimiento. La teoría crítica de Freire (Ob.cit) ha tenido un profundo impacto en las creencias de muchos docentes. Aquellos que se adhieren a esta perspectiva pedagógica suelen creer en:

1. La educación como un acto político: La educación no es neutral, sino que está íntimamente ligada a las relaciones de poder y a la transformación social.
2. El papel del docente como facilitador: El docente no es el único poseedor del conocimiento, sino un guía que acompaña a los estudiantes en su proceso de aprendizaje.
3. La importancia del contexto: El aprendizaje debe estar vinculado a la realidad social y cultural de los estudiantes.
4. La necesidad de una educación liberadora: La educación debe contribuir a la liberación de los oprimidos y a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.
5. Implicaciones para la Praxis Educativa

La teoría de Freire ha influido en diversas prácticas educativas, como el empleo de Métodos activos, promoviendo el aprendizaje a través de la experiencia, la investigación y la resolución de problemas. Así como también, el trabajo en grupo fomentando la colaboración y el intercambio de ideas entre los estudiantes, vinculando los aprendizajes con las necesidades y problemáticas de la comunidad y utilizando la evaluación para acompañar el proceso de aprendizaje y brindar retroalimentación a los estudiantes.

La teoría crítica de Paulo Freire (1968) ha sido una fuente de inspiración para muchos educadores que buscan transformar la educación en un instrumento de liberación y empoderamiento. Al cuestionar los métodos tradicionales y centrarse en el diálogo, la problematización y el empoderamiento, Freire nos invita a repensar el papel del docente y a construir aulas más justas y democráticas.

En el transitar por la visión de la praxis educativa, se encuentra Schön (1983), quien introduce el concepto de personal reflexivo. Esta teoría propone que los

profesionales, en este caso los docentes, no son simples aplicadores de teorías o técnicas preestablecidas, sino que son pensadores activos que construyen y reconstruyen continuamente su conocimiento en la práctica. Schön, presenta dentro de sus principios fundamentales dos conceptos clave: a) La Reflexión en la acción, como la capacidad de pensar críticamente mientras se está llevando a cabo una tarea. De esta manera, el docente reflexiona sobre su práctica mientras interactúa con los estudiantes, adaptando sus estrategias en tiempo real, b) Reflexión sobre la acción, la cual consiste en mirar hacia atrás y analizar las experiencias pasadas para aprender de ellas y mejorar futuras acciones, así, el docente evalúa sus decisiones y resultados, identificando tanto los aciertos como los errores.

Schön, también plantea en su teoría fundamentos como la práctica profesional como forma de investigación. Los docentes, al enfrentar situaciones únicas y complejas en el aula, están constantemente investigando y buscando soluciones. De allí, el conocimiento no es algo estático, sino que se construye y se transforma a través de la experiencia. Los docentes adquieren un conocimiento tácito y experiencial que es difícil de formalizar. De igual importancia lo constituye el contexto en el que se desarrolla la práctica docente debido a que las decisiones y acciones de los docentes están influenciadas por el entorno escolar, las características de los estudiantes y otros factores.

La teoría de Schön (Ob.cit) ofrece una visión transformadora del rol docente, alejándose de la concepción tradicional del profesor como transmisor de conocimientos y planteando al docente como: Un docente reflexivo, quien es capaz dentro de sus funciones reconocer que el aprendizaje es un proceso bidireccional y que tanto él como sus estudiantes aprenden juntos, enfrentando los desafíos del aula como oportunidades para desarrollar su práctica y la de sus estudiantes.

Al mismo tiempo, es un docente que Co-crea el conocimiento con sus estudiantes, fomentando el pensamiento crítico y la creatividad, involucrándose activamente en la mejora continua de su práctica y de su entorno educativo. En resumen, la teoría del personal reflexivo de Schön invita a los docentes a adoptar una postura activa y proactiva frente a su práctica. Al reflexionar sobre su trabajo, los docentes pueden desarrollar una comprensión más profunda de su propio aprendizaje y de los procesos de aprendizaje de sus estudiantes

Por su parte, Max van Manen (1990), un destacado filósofo de la educación, propuso una perspectiva fenomenológica para comprender la experiencia educativa. Su enfoque, centrado en la experiencia vivida del docente y del estudiante, ofrece una mirada profunda y cualitativa sobre la práctica educativa. La

teoría de Van Manen se basa en la descripción detallada y comprensiva de las experiencias subjetivas, tal como se viven. La experiencia educativa se concibe como un fenómeno único y personal.

Fundamenta el empleo de la Hermenéutica para interpretar el significado de las experiencias a través de la comprensión y la interpretación de los textos, las acciones y los contextos, entiende la praxis educativa como una práctica reflexiva y transformadora, en la que el docente y el estudiante co-construyen significados, dentro de su enfoque, la experiencia educativa es subjetiva y personal, y debe ser entendida desde la perspectiva de los participantes.

Por otra parte, plantea que el cuerpo desempeña un papel fundamental en la experiencia educativa, ya que es a través de él que se interactúa con el mundo, igualmente el espacio físico y social influye significativamente en la experiencia educativa. De esta manera, la experiencia educativa se desarrolla en el tiempo y está influenciada por el pasado y el futuro y la relación entre el docente y el estudiante es central en la experiencia educativa.

Como se puede observar, la teoría de Van Manen ofrece una visión del docente como un artesano reflexivo que vive la experiencia educativa, se convierte en un participante activo que experimenta la educación junto con sus estudiantes. Busca comprender el significado de las experiencias educativas para sí mismo y para sus estudiantes, también, utiliza su comprensión de la experiencia para transformar su práctica docente, construyendo relaciones significativas con sus estudiantes y colegas. Otro aspecto interesante lo constituye el hecho de que utiliza la escritura para reflexionar sobre su práctica y compartir sus hallazgos con otros.

En la praxis educativa, la teoría de Van Manen (1990), invita al docente a: a) Observar y describir las experiencias educativas de manera detallada, b) Reflexionar sobre la propia práctica: Analizar sus propias acciones y las reacciones de los estudiantes, c) Buscar patrones y significados: Identificar temas recurrentes y construir una comprensión más profunda de la experiencia educativa, y d) Compartir las experiencias: Dialogar con otros docentes y compartir sus hallazgos, es decir ofrece un marco conceptual valioso para que los docentes profundicen en su comprensión de la experiencia educativa. Al centrarse en la experiencia vivida, los docentes pueden desarrollar una práctica más reflexiva, significativa y personalizada.

3. LO METODOLÓGICO

El Enfoque Epistemológico, en cuanto al paradigma que se utilizó en el desarrollo de la investigación, corresponde al postpositivista, debido a que es el paradigma más conveniente para comprender un fenómeno social, en palabras de Leal, (2005), “el positivismo es el resultado de una interacción dialéctica entre el sujeto

conocedor y el objeto conocido”. Utilizando el método fenomenológico hermenéutico, esta investigación se centró en la interpretación de las experiencias vividas por los participantes. Al igual que Husserl, se considera que cada individuo construye su propia comprensión del mundo a través de sus vivencias. De esta manera, se busca ir más allá de una visión objetiva y estática de la realidad. En palabras de Hernández Sampieri (2014), la fenomenología constituye una filosofía, un enfoque y un diseño de investigación, la cual se origina con Husserl (1859-1938) y adquiere algunas variantes, igualmente para Hernández Sampieri (2014, p.493) el método fenomenológico consiste en: “explorar, describir y comprender las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno y descubrir los elementos en común de tales vivencias.”

Siguiendo a Husserl, esta investigación se centra en una descripción detallada y precisa de la experiencia de los participantes. De allí, el objetivo es capturar la esencia del fenómeno tal como ellos lo viven, evitando cualquier interpretación que pueda distorsionar su perspectiva. En cuanto a las técnicas utilizadas, se empleó la entrevista semiestructurada, la cual se aplicó a tres (3) informantes seleccionados dentro del cuerpo de docentes y la cual evidenció durante sus verbalizaciones la necesidad de crear una conciencia reflexiva sobre la visión del docente sobre su praxis educativa.

4. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Luego de cotejada la información suministrada, por los informantes a través de las verbalizaciones surgieron las siguientes categorías: Rol del docente, experiencia docente, métodos de enseñanza, motivaciones para enseñar, creencias sobre los estudiantes. En cuanto al Rol del Docente, una visión del docente como guía que crea un ambiente de aprendizaje propicio y estimula la autonomía de los estudiantes, como ejemplo de valores, actitudes y comportamientos que desea fomentar en sus estudiantes, como agente que mide el progreso de los estudiantes y proporciona retroalimentación y como profesional que reflexiona sobre su práctica y busca mejorar continuamente.

Igualmente, la visión de la experiencia docente considerando la cantidad de años ejerciendo la docencia, el nivel educativo en el que se desempeña (primaria, secundaria, superior, las disciplinas que enseña, la participación en cursos, talleres y programas de actualización, y por supuesto, la experiencia laboral o personal que han influido en su práctica docente.

En cuanto a los métodos de enseñanza, el aprendizaje colaborativo, la resolución de problemas, proyectos, uso de tecnología, aprendizaje basado en proyectos, aprendizaje invertido y métodos que se ajustan a los diferentes estilos de aprendizaje y ritmos de los estudiantes. Igualmente, referente a las motivaciones para enseñar como la vocación, el sentimiento de llamado a educar, el deseo de

compartir el conocimiento y fomentar el aprendizaje en otros, crecimiento profesional y personal a través de la docencia, formación de ciudadanos responsables y también salario y beneficios.

Respecto a las creencias sobre los estudiantes, sobre el potencial de aprendizaje, la motivación intrínseca y extrínseca de los estudiantes, reconocimiento de las diferencias individuales entre los estudiantes, expectativas sobre la responsabilidad de los estudiantes en su propio aprendizaje y las percepciones sobre el papel de la familia en el aprendizaje de los estudiantes.

Tabla 1. Comparación de las teorías

Teoría	Enfoque Principal	Impacto en las creencias del docente
Dewey	Experiencia, pragmatismo	Docente como facilitador, aprendizaje por experiencia
Freire	Pedagogía crítica, liberación	Docente como agente de cambio social, diálogo
Rogers	Aprendizaje centrado en el estudiante, no directividad	Docente como facilitador, clima de confianza
Maturana	Sistemas vivos, autopoiesis	Aprendizaje como proceso social, co-construcción del conocimiento
Schön	Reflexión en la acción	Docente como investigador, aprendizaje a través de la práctica
Van Manen	Fenomenología, experiencia vivida	Docente como intérprete de la experiencia, descripción detallada

5. CONCLUSIONES

Los pensadores que, servido de apoyo teórico al estudio realizado, han aportado visiones profundas y diversas sobre el proceso educativo, influyendo significativamente en las creencias y prácticas docentes. Relacionándose entre ellas. Tanto Dewey, Freire, Rogers y Schön conciben al docente como un guía que facilita el aprendizaje, en lugar de un simple transmisor de conocimientos, por su parte, Van Manen y Dewey enfatizan la importancia de la experiencia vivida como fuente de conocimiento y aprendizaje. Freire y Rogers destacan la importancia del diálogo y la interacción entre docente y estudiantes para construir conocimiento de manera conjunta, mientras que Schön y Van Manen promueven la reflexión crítica sobre la práctica docente como una herramienta para mejorar continuamente. Por su parte, Maturana, con su teoría de los sistemas vivos, aporta una perspectiva sistémica, donde el aprendizaje se concibe como un proceso social y co-construido.

Estas teorías han influido en las creencias de los docentes de diversas maneras dentro de lo que se puede mencionar centrar su práctica en las necesidades e intereses de los estudiantes, promoviendo un aprendizaje activo y significativo, estableciendo relaciones interpersonales positivas con los estudiantes, creando

un ambiente de confianza y respeto, comprendiendo el aprendizaje como un proceso continuo y dinámico, en el que el docente y el estudiante co-construyen el conocimiento, al igual que valorando la reflexión crítica sobre su propia práctica como una herramienta para mejorar continuamente y reconociendo que el conocimiento no es algo fijo, sino que se construye socialmente a través de la interacción.

En cuanto al primer objetivo “Identificar las principales creencias de los docentes sobre la naturaleza del aprendizaje, en el contexto de su praxis educativa”, los informantes se identificaron como guía que crea un ambiente de aprendizaje propicio y estimula la autonomía. Igualmente en el segundo objetivo “Caracterizar el papel del docente en el contexto de su práctica educativa.”, se observa como agente que proporciona retroalimentación y como profesional que reflexiona sobre su práctica y busca mejorar continuamente, y con relación al tercer objetivo “Comprender la relación entre las creencias de los docentes y sus prácticas pedagógicas en el aula”, se logró determinar que las creencias que tienen los docentes sobre el desempeño de la praxis educativa, influye de manera notoria en su rol como docente.

Por otra parte, estas teorías han contribuido a descentralizar el papel del docente como transmisor de conocimientos, enfatizar la importancia de la experiencia y la reflexión, promover un aprendizaje más significativo y personalizado, reconocer la diversidad de los estudiantes y sus necesidades y fomentar un clima de aula más colaborativo y democrático.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cortez Quevedo, Ortiz, Guzmán (2019) creencias docentes de profesores ejemplares y su incidencia en las prácticas pedagógicas* <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052013000200007>

De Vicenzi, A. (2009). Concepciones de enseñanza y su relación con las prácticas docentes: un estudio con profesores universitarios. *Educación y Educadores*, vol. 12, n. 2, 87-101. Web: <http://www.redalyc.org/>

Dewey y la relevancia de sus ideas en la educación contemporánea. En J. Rodríguez (Ed.), *Pensadores de la educación: Perspectivas clásicas y actuales* (pp. 35-52). Editorial Siglo XXI

Fierro, C.; Fortoul, B.; Rosas, L. (1999). *Transformando la práctica docente. Una propuesta basada en la investigación-acción*. México: Paidós.

Freire, P. (1968). *Pedagogía do Oprimido*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

Hernández S. (2014). Metodología de la Investigación 6ta ed. McGraw Hill. México. Bogotá. Buenos Aires. Caracas. San Juan. Sao Paulo. Londres.

Husserl, E. (1913). *Ideas relativas a una fenomenología pura y a una filosofía fenomenológica*.

Husserl, E. (1984). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. México, DF. Fondo de Cultura Económica.

Leal G, J. (2012). *La Autonomía del Sujeto Investigador y la Metodología de la Investigación*. (4ta Ed mejorada). Valencia, Venezuela. Signos, C.A.

Maturana, H. (1970). "Biology of language: The epistemology of reality," in Miller, George A., and Elizabeth Lenneberg (eds.), *Psychology and Biology of Language and Thought: Essays in Honor of Eric Lenneberg*. Academic Press: 27-63.

Rogers, K. (1964). Teoría Humanista. On Becoming a Person" (1961)

Schön, D. (1998). *El profesional reflexivo. Cómo piensan los profesionales cuando actúan*. Barcelona: Paidós.

Van Manen, M. (1998): *El tacto en la enseñanza. El significado de la sensibilidad pedagógica* Barcelona: Paidós